

La iglesia en las casas

## La gran comisión en las grandes ciudades

La estrategia misionera del primer siglo se repite hoy en las grandes ciudades del continente. El plan de la Misión Evangélica Bautista para Buenos Aires prevé la multiplicación de hogares abiertos a la obra misionera.

Que la palabra griega polis (ciudad) aparezca en el Nuevo Testamento ciento sesenta y nueve veces, indica que los centros urbanos jugaban un papel importante en la vida de los primeros creyentes. Además, el libro de los Hechos claramente demuestra que las ciudades fueron estratégicas para Pablo en todos sus viajes misioneros, y la mayoría de los esfuerzos misioneros del primer siglo se llevaron a cabo en los centros urbanos. Puede ser que la palabra "misionero" todavía nos traiga a la mente el recuerdo de David Livingstone predicando a las tribus indígenas en la selva de África u otra imagen nostálgica como la de trepar montañas y cruzar pantanos, pero el gran desafío misionero del siglo 21 son los centros urbanos con su suciedad, ruido, contaminación, y sus miles de millones de personas sin Cristo. Como observó el escritor y misionero, Roger Greenway, "La Biblia comienza en un jardín, pero termina en una ciudad."

Por primera vez en la historia, son más las personas que viven en las ciudades del mundo que en el campo. Hace veinticinco años había sólo diez mega-ciudades con más de 10 millones de habitantes en el mundo, pero ahora existen veinticinco mega-ciudades y según los demógrafos las tasas de urbanización podrían duplicarse en los próximos veinte años. Sin duda, cualquier estrategia misionera que piensa cumplir la Gran Comisión de hacer discípulos en todo el mundo, debe pensar cómo alcanzar las ciudades. Sin embargo, mientras las ciudades crecen de manera alarmante, el crecimiento de las iglesias evangélicas dentro de las ciudades no ha sido proporcional. En la Argentina, mientras muchas provincias del interior gozan de una población evangélica que llega a un 9% o más, la Capital Federal queda atrás con apenas un 2,3% de población que profesa ser evangélica. Es hora de mirar los campos blancos urbanos.

De modo que, los misioneros de la Misión Evangélica Bautista Argentina formamos un equipo enfocado en la formación de nuevas iglesias en el conurbano de Buenos Aires, donde residen un tercio de los argentinos. Es nuestro objetivo promover un movimiento de plantación de iglesias en Buenos Aires mediante el evangelismo y el discipulado que resulte en nuevas iglesias compuestas de creyentes quienes compartan su fe en Jesucristo con sus familiares, vecinos, y amigos; quienes intercedan diariamente en oración por los inconversos; quienes practiquen el estudio profundo de la Palabra de Dios; quienes obedezcan las enseñanzas de Jesús; y quienes planten nuevas iglesias en sus casas, negocios, y edificios, o donde sea que Dios provea un lugar.

Para aclarar, un movimiento de plantación de iglesias es el aumento por multiplicación exponencial de nuevas iglesias autóctonas, muchas de las

cuales se reúnen en casas de familias y que repiten el proceso de evangelizar y plantar nuevas iglesias hasta llenar un segmento de la población con el evangelio de Jesucristo. Es decir, tenemos la visión de miles de iglesias en casas, departamentos, y negocios, donde se cumplan las funciones y ministerios de la iglesia, donde capacite a cada cristiano para evangelizar y discipular a otros, y donde se multipliquen rápidamente.

Sin duda, algunos se preguntarán, ¿Es necesario plantar nuevas iglesias? No debemos trabajar para que las iglesias existentes crezcan? La respuesta a ambas preguntas es, "Sí". Las estadísticas demuestran la urgencia de multiplicar la cantidad de iglesias en la Ciudad de Buenos Aires, y el mismo fervor misionero resultará en un crecimiento numérico y espiritual de las congregaciones en las iglesias existentes. Por ejemplo, cerca de 3 millones de personas viven en la Capital Federal, pero existen sólo unas 500 iglesias evangélicas. Esto significa que aunque cada iglesia congregase 1000 miembros (algo físicamente imposible por la mayoría de los templos), apenas se alcanzaría un 17% de la población. De modo que, la respuesta para evangelizar a Buenos Aires no es sólo el crecimiento de las iglesias existentes, sino también la urgente multiplicación de iglesias. Dado el alto costo de terrenos y de la construcción para plantar miles de nuevas iglesias, la mayoría de estas nuevas iglesias se formarán en las casas de los creyentes. Las nuevas iglesias son una bendición para la comunidad y para las otras iglesias en la comunidad. Ninguna iglesia es capaz de alcanzar toda la gente de una comunidad (grupos étnicos, socioeconómicos, geográficos, etc.). Una iglesia siempre será más eficaz cuando se apunte hacia un grupo definido y específico, y las iglesias en casas se apuntan a evangelizar y congregar a los familiares y vecinos de los miembros. El temor de que muchas iglesias en el mismo barrio harán daño a las congregaciones o a sus ingresos económicos es una mentira de Satanás. El temor es una táctica del enemigo para paralizar a los creyentes y frustrar su tarea misionera, y la iglesia de Cristo NUNCA tiene que vivir con temor. Como observó Peter Wagner, "Aquello que bendice el Reino de Dios, también bendice las iglesias que verdaderamente forman parte del Reino."

Pero, ¿Por qué nuevas iglesias en las casas? Primero: las iglesias nuevas tienen más ímpetu evangelístico. Según estudios, las iglesias más jóvenes alcanzan a más personas por cada 100 miembros que las iglesias más antiguas. El autor observó que, "El enfoque de la iglesia nueva es el evangelismo y un ministerio a la comunidad, mientras el enfoque de la iglesia antigua es el cuidado de los miembros y del templo." Segundo, nuevas iglesias permiten el desarrollo de nuevos lí-



deres. Efesios 4:11 dice que Dios da a la iglesia líderes tales como profetas, apóstoles, evangelistas, y pastores/maestros. O sea, el Señor provee líderes para sus rebaños, y las nuevas iglesias en casas dependen de los líderes laicos que pongan en práctica sus dones y sus talentos. Tercero, las iglesias en casas normalmente se componen de 10 a 30 personas, y según las estadísticas las iglesias pequeñas crecen de manera más rápida que las mega-iglesias. Según Shaller, la "mini-iglesia" es 1600% más eficaz en el evangelismo que la "mega-iglesia". Cuarto, las iglesias en casas aprovechan de los vínculos familiares que los creyentes ya tienen. Un buen ejemplo se encuentra en Hechos 10, donde Cornelio, en anticipación a la llegada de Pedro, ya había reunido a sus parientes y amigos más íntimos, de modo que cuando Pedro llegó encontró a "muchos que se habían reunidos". En quinto lugar, las iglesias en las casas son una buena mayordomía de los recursos de Dios, dado que no hay que comprar terrenos, no hay que construir templos, los recursos de la iglesia se gastan en los ministerios y no en el mantenimiento de edificios, y Dios ya ha provisto miles de hogares cristianos donde se pueden reunir. Y por último, pero más importante, la iglesia en las casas tiene un antecedente bíblico, así funcionaban las iglesias primitivas:

"...Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor." (1 Cor. 16:19)  
 "Saludad...a Ninfa y la iglesia que está en su casa." (Col. 4:15)  
 "Saludad también a la iglesia de su casa..." (Romanos 16:5)  
 "Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mateo 18:20)

Una y otra vez se ha demostrado que las nuevas iglesias son una de las mejores herramientas evangelísticas que tenemos. Debemos plantar iglesias nuevas en Buenos Aires para alcanzar a todo grupo étnico, socioeconómico, cultural, y geográfico. Estamos convencidos que cada persona sin Cristo va rumbo al infierno; que en cualquier parte de Buenos Aires donde Cristo sea predicado con denuedo, personas serán salvadas; que el plan de Dios es que haya miles de iglesias en la ciudad donde se practica el evangelismo, el compañerismo, la adoración, el discipulado, y la oración; y que Dios levantará los líderes necesarios en cada iglesia nueva. En todo caso, la Misión Evangélica Bautista Argentina está comprometida a plantar nuevas iglesias que crezcan y que se multipliquen por medio de la evangelización y la conversión al Señor Jesucristo, y no por la transferencia de miembros de otras iglesias. Con ese fin en mente, ciertamente Dios nos va a bendecir.

**Randy Whittall**  
 para Reflexión Bautista

El autor es coordinador de estrategia misionera para Buenos Aires de la Misión Evangélica Bautista Argentina.

## Programa misionero de la Alianza Mundial Bautista Iglesias de impacto global

Más y más iglesias se están uniendo al grupo de las iglesias bautistas del mundo con más énfasis en las misiones al asociarse con la Alianza Mundial Bautista (AMB) como "Iglesias de Impacto Global".

Esta relación dinámica en apoyo de la AMB significa que una iglesia dona un mínimo de US\$1,000 cada año al trabajo de la AMB. Hasta la fecha, más de 700 iglesias han elegido participar en relaciones mutuas con la AMB, lo que incluye asociarse con otras iglesias y cuerpos de la AMB, así como también involucrarse en ciertos eventos de la AMB.

En Mayo, varias iglesias donaron US\$10,000 cada una, más de su contribución usual, para proveer dinero inicial para la construcción de casas en el área de la costa del Golfo de Luisiana en los Estados Unidos. Este programa, llevado a cabo junto con Habitat for Humanity, le dio nuevos hogares a seis familias luego el Huracán Rita.

Las Iglesias de Impacto Global ganan mucho con su participación personal directa con la AMB, desarrollando el entendimiento de

su congregación en lo que significa ser bautista en el mundo de hoy. La ayuda económica de estas iglesias se usa para fortalecer y capacitar a los líderes bautistas para un trabajo evangelístico y de iglesia efectivo; para defender la libertad mundial y la justicia; para dar ánimo a las iglesias, convenciones y uniones bautistas sitiadas que ministran en lugares del mundo difíciles; para proveer ayuda y fondos de desarrollo para los que sean afectados por condiciones de pobreza; para unir en comunión a los bautistas en distintos lugares y para aprender y orar con toda la familia bautista en el mundo.

Estas iglesias se fortalecen al compartir sus esfuerzos por las misiones con el mundo bautista más grande y al ver su único rol en la familia mundial bautista como se expresa en la AMB.

Se alienta a las congregaciones individuales a unirse a este creciente grupo de iglesias que se asocian con la AMB en sus varios ministerios.

### Notas:

Harvie Conn, *Discipling the City*, ed. Roger Greenway (Grand Rapids: Baker, 1992), 14.

Steve Jones, *Demographics of Mega Cities*, [HYPERLINK "http://www3.sympatico.ca/truegrowth/demographics.htm" http://www3.sympatico.ca/truegrowth/demographics.htm](http://www3.sympatico.ca/truegrowth/demographics.htm)

Pablo Tigani, *Pulso Cristiano*, Año 3 - Nº 80 y 81, (Buenos Aires, Argentina), 1 de febrero de 2007

R. Bruce Carlton, *Hechos 29: Capacitación Práctica Para Facilitar Movimientos de Plantación de Iglesias*  
*En Campos Olvidados*, 2004.

Cifra tomada de una actualización no-oficial del Directorio y Censo de Iglesias Evangélicas de la Ciudad de Buenos Aires. Saracco, Norberto, editor. (Buenos Aires: Fundación Argentina de Educación y Acción Comunitaria), 1992.

C. Peter Wagner, *Strategies for Church Growth: Tools for Effective Mission and Evangelism*, (Ventura, Calif.: Regal Books), 1989.

Lyle E. Shaller, *Growing Plans*. Nashville: Abingdon Press, 1983.

